

Los editores de la *Revista del Hospital Italiano de Buenos Aires* les queremos ofrecer a nuestros lectores la oportunidad de reflexionar sobre temas que se encuentran en debate en la comunidad científica. Para ello hemos invitado a exponer sus posiciones sobre la obesidad a dos prestigiosas referentes del tema, con enfoques contrapuestos, a partir de una situación clínica. A continuación compartimos las reflexiones de la abogada Lucía Portos y la Dra. Cecilia Araujo, quienes abordarán el siguiente escenario hipotético:

*La consulta una familia con un adolescente de 14 años que necesita un certificado de salud para asistir a un campamento.*

*Luego de la entrevista y el examen físico, el médico constata que se trata de un adolescente que no ha presentado problemas significativos de salud, realiza una dieta hipercalórica y su índice de masa corporal es 31. Ambos padres son obesos y el paciente ha intentado bajar de peso en algunas ocasiones hace algunos años.*

*El médico sugiere modificar los hábitos alimenticios y aumentar la actividad física. Sin embargo, tanto el adolescente como sus padres reaccionan negativamente, interpretando el comentario como una interferencia en su proyecto de vida y en su derecho a vivir según sus propias creencias y características físicas.*

## Mas allá del índice de masa corporal

Lucía Portos

Subsecretaria de Políticas de género y diversidad sexual, Ministerio de las Mujeres, políticas de género y diversidad sexual, Provincia de Buenos Aires. Abogada (Universidad de Buenos Aires). Diputada reelecta de la Provincia de Buenos Aires (2013-2019) y Consejera de la Magistratura. Argentina.

Las recomendaciones de salud que se hacen a las personas en contexto de una consulta tienen que tener en consideración, antes que nada, el motivo de consulta del paciente. En este caso, el adolescente requiere un certificado de salud para poder asistir a un campamento, certificado que se emite luego de un examen físico donde se constata que el solicitante no tiene problemas de salud que le impidan participar de esa actividad. Se infiere que la consulta en este caso es puntual y no está enmarcada en una relación habitual entre médico y paciente que permita no solo establecer un vínculo de confianza sino hacer una evaluación integral y permanente del estado de salud.

Es importante considerar que la salud es un fenómeno multidimensional, “somático (biológico), psicológico y también social”<sup>1</sup> y que un amplio consenso científico ha reconocido recientemente el Estigma Social del Peso como una tendencia a juzgar, estereotipar y maltratar a las personas por su peso, generando un sesgo en la atención a los pacientes. Esto lleva a una intervención médica “pesocentrista” que elude una evaluación integral de la salud del paciente y refuerza mandatos estéticos corporales que pueden producir una grave afectación de la salud

mental, especialmente en los adolescentes. Por otro lado, la evaluación de la salud y el consejo posterior surgido únicamente del número que arroja el índice de masa corporal resulta absolutamente insuficiente y remarca ese paradigma pesocentrista, dado que esta herramienta no toma en consideración ningún otro factor de evaluación de la salud de las personas que no sea su peso y su altura.

Es evidente que, en este caso, quien consulta y su familia han atravesado en reiteradas ocasiones el frustrante proceso de acercarse al sistema de salud y ser juzgados inmediatamente por su peso, sin considerar otros factores para su análisis y obviando que “Un reciente informe de la OMS proporciona datos como que un 63% de los niños/as de edad escolar con obesidad experimentan mayor probabilidad de ser objeto de acoso, el 54% de los adultos con obesidad informan ser objeto de estigma por parte de sus compañeros de trabajo, o que el 69% de los adultos con obesidad informan de experiencias de estigma por parte de profesionales sanitarios”<sup>2</sup>. El profesional que recibe la consulta debe considerar un abordaje respetuoso, sin que el sesgo “gordofóbico” se esconda debajo de un consejo bien intencionado que refuerce los estereotipos culpabilizantes que muchas veces se descargan sobre las

Autor para correspondencia: [despachoportos@gmail.com](mailto:despachoportos@gmail.com), Portos L.

Recibido: 31/10/24 Aceptado: 17/11/24 En línea: 2/12/2024

DOI: <http://doi.org/10.51987/revhospitalbaire.v44i4.325>

Cómo citar: Portos L. Más allá del Índice de Masa Corporal. La salud o la enfermedad no es el peso. *Rev. Hosp. Ital. B. Aires.* 2024;44(4): e0000432

personas gordas y, en este caso, los adultos responsables de su cuidado.

Hay numerosa bibliografía que indica que el estigma social del peso se basa en una suposición errónea de que el tamaño corporal es una decisión individual vinculada casi exclusivamente a “malos” hábitos alimentarios, y que, por lo tanto, las personas solo necesitan “tomar la decisión” de cambiarlos para lograr un cuerpo acorde con la norma de la delgadez<sup>3</sup>. De hecho, en este caso, el paciente refiere haber intentado bajar de peso en algunas ocasiones anteriores y haberse frustrado en ese proceso, dado que habitualmente solo se sugiere una restricción de la ingesta de calorías, sometiendo a las personas a “pasar hambre” y aumentar la actividad física sin hacer ninguna evaluación de las consecuencias que las dietas restrictivas tienen para la salud mental y física de las personas y sin considerar que estos mismos sesgos gordofóbicos las alejan del deporte ya que los cuerpos grandes son señalados como no aptos para esas actividades. Esta dimensión resulta fundamental en el caso de estudio, dado que el paciente se encuentra pronto a ir a un campamento escolar, ámbito donde el cuerpo se pone en juego de una manera muy expuesta y que es propicio a que esos mismos estereotipos se desplieguen generando dinámicas de acoso.

Actualmente, el Ministerio de Salud de la Nación considera, desde las Guías de Prácticas Clínicas de abordaje del sobrepeso y la obesidad, que todas estas aristas deben tenerse en cuenta a la hora de una evaluación: “Esta nueva conceptualización implica abordar la obesidad y el sobrepeso no solo como una característica fisiológica, sino a la incidencia que tienen los factores sociales y psíquicos en la existencia humana. Es decir, con el cambio de enfoque se hace lugar al impacto de la malnutrición, las violencias sistémicas, la diversidad funcional, los consumos problemáticos, las formas de precarización de la vida pensadas desde los accesos mínimos al alimento, la

frustración e insatisfacción, que tienen un correlato con ese concepto integral de la salud”<sup>4</sup>.

En definitiva, en este caso que estudiamos surge patentemente aquello que los activismos por la diversidad corporal denuncian desde hace décadas, cuando quien asiste a una consulta médica tiene un cuerpo más grande que la media, se despliegan todos los prejuicios que son parte de la formación hegemónica de los profesionales de la salud quienes consideran que parte de su tarea es decirles a las personas cómo deben vivir su vida, reproduciendo prácticas violentas cuya finalidad última es la normalización de las personas, forzándolas a encajar en paradigmas alejados de la realidad sin tener en cuenta cómo estos discursos impactan en la autoestima, más aún en el caso de adolescentes, y en la salud mental. Estas cuestiones también deberían ser tenidas en cuenta por los profesionales de la salud para medir el impacto de sus palabras y evitar que las personas se alejen del sistema solo por no encontrar respuestas adecuadas a sus demandas y necesidades.

## REFERENCIAS

1. Navarro V. Concepto actual de salud pública. En: Martínez Navarro F, ed. Salud pública. Madrid: McGraw Hill Interamericana; 1999 [citado 2024 oct 31]. p. 49-54. Disponible en: <https://ifcdsanluis-slu.infod.edu.ar/sitio/material-de-estudio-del-ano-2013/upload/navarro.pdf>.
2. Solmi F, Sharpe PhD H, Gage SH, et al. Changes in the prevalence and correlates of weight-control behaviors and weight perception in adolescents in the UK, 1986-2015. *JAMA Pediatr.* 2021;175(3):267-275. <https://doi.org/10.1001/jamapediatrics.2020.4746>.
3. Sánchez Carracedo D. El estigma de la obesidad y su impacto en la salud: una revisión narrativa. *Endocrinol Diabetes Nutr.* 2022;69(10):868-877. <https://doi.org/10.1016/j.endinu.2021.12.002>.
4. Contrera L, Moreno ML. Cuadernillo de sensibilización sobre temáticas de diversidad corporal gorda [Internet]. [La Plata]: Argentina. Gobierno de la Provincia de Buenos Aires. Ministerio de las Mujeres, Políticas de Género y Diversidad Sexual; 2022 [citado 2024 oct 31]. Disponible en: <https://ministeriodelasmujeres.gba.gob.ar/gestor/uploads/CUADERNILLO%20%C2%B0%20p%C3%BABlico%20general.pdf>.

## Enfoque integral para abordar la obesidad infantil y adolescente: Un camino hacia la calidad de vida familiar y prevención de salud futura

Cecilia Araujo

Médica de Planta, Sección de Nutrición y Diabetes, Hospital de Niños Ricardo Gutiérrez. Miembro del equipo de Terapias Cetogénicas, Hospital Alemán y CINNES. Miembro de PROFENI. Docente de la USAL. Argentina

La obesidad infantil y adolescente es un problema de salud pública creciente en el mundo. Según

la Organización Mundial de la Salud (OMS), la prevalencia de la obesidad en niños y adolescentes ha

Autor para correspondencia: [araujoce80@gmail.com](mailto:araujoce80@gmail.com), Araujo C.

Recibido: 22/10/24 Aceptado: 17/11/24 En línea: 2/12/2024

DOI: <http://doi.org/10.51987/revhospitalbaires.v44i4.???>

**Cómo citar:** Araujo C. Enfoque integral para abordar la obesidad infantil y adolescente: Un camino hacia la calidad de vida familiar y prevención de salud futura. *Rev. Hosp. Ital. B. Aires.* 2024;44(4): e0000433